



BEA

| Boletín de Educación Artística | CCPLM

Centro de Documentación de la Artes Visuales

BOLETÍN 1



CENTRO CULTURAL
PALACIO
LA MONEDA

CENTRO DE
DOCUMENTACIÓN
ARTES VISUALES

| Índice |

Proyecto Educativo Centro de Documentación de las Artes Visuales

4

CULTURA y OPINIÓN

Un acercamiento desde la educación artística a los aspectos identitarios de las maestras chilenas. Ricard Huerta, académico Universitat de València.

5

EN TERRENO

El desafío del profesor de artes visuales en el contexto de riesgo social. Erica Sánchez Doñas, Profesora de Artes Visuales y Gestora Cultural.

17

RECOMENDACIONES DE LIBROS

Teorías y Prácticas en Educación Artística (2005) de Imanol Aguirre. Por Andrea Meléndez.
Educación Artística y Desarrollo Humano (1994) de Howard Gardner. Por Natalia Miralles

21



Creado en el año 2006 en el Centro Cultural Palacio La Moneda, este Centro de Documentación alberga el primer archivo especializado en la producción chilena contemporánea de artes visuales, desde la década del '70 hasta la actualidad. Su labor permanente se centra en la adquisición, catalogación, preservación y difusión de documentos, poniéndolos al acceso del público –especialmente estudiantes, docentes, artistas, curadores, investigadores e historiadores- así como de instituciones nacionales e internacionales. Presta servicios de consulta especializada y apoyo a la investigación y docencia, además de desarrollar distintas actividades y proyectos.

Cedoc Artes Visuales
Centro Cultural Palacio La Moneda

Nivel -3

Lunes a Viernes de 9:30 a 17:30

(56-2) 355 65 36

cedocartes@centroculturallamoned.cl

**DIRECTORA CENTRO CULTURAL
 PALACIO LA MONEDA**

Alejandra Serrano Madrid

COORDINADORA DE ARCHIVOS

Soledad García Saavedra

COORDINADOR DE EDUCACIÓN

Alex Meza Cardénas

REFERENCISTA

Carolina Olmedo Carrasco

ÁREA DE BIBLIOTECOLOGÍA

Antonio Gorosito López

ÁREA DE COMUNICACIONES

Viviana Salas Bordali



Proyecto educativo centro de documentación de las artes visuales

A partir del año 2009, el Centro de Documentación de las Artes Visuales inició la implementación de un programa de educación destinado a incorporar al proyecto general –centrado en el archivo– problemáticas vinculadas a la enseñanza de las artes visuales contemporáneas, partiendo de la necesidad de posicionar a este Centro como un espacio de desarrollo de estrategias y metodologías que aporten a mejorar la educación artística a nivel escolar.

En los meses de octubre y noviembre de 2009 se realizó el Laboratorio de Arte, Archivo y Educación, en el que participaron profesores de la Red de Maestros de Maestros del Centro de Perfeccionamiento, Experimentación e Investigaciones Pedagógicas del Mineduc. El objetivo de este taller fue desarrollar breves investigaciones que vincularan los contenidos del archivo con temáticas de educación artística y que, posteriormente, pudieran transformarse en recursos concretos para apoyar la labor pedagógica de los profesores de artes en Chile. Dichas investigaciones fueron retomadas durante el año 2010, iniciando un trabajo de diseño de material pedagógico basado en el aporte de cada profesor. Conjuntamente con lo anterior, a partir del año 2009 se inició el proceso de formación de la Colección de Educación Artística dentro del fondo bibliográfico del Centro de Documentación, esto con el objetivo de poner a disposición de las profesoras y profesores bibliografía específica del área de la enseñanza de las artes visuales.

Durante el 2010 el proyecto educativo del CeDoc Artes Visuales fue sistematizado, formándose un área específica a cargo de los productos educativos. Así se concretó un plan que inició con una serie de conversaciones con profesores y otros profesionales de la educación, en las cuales fue posible sondear aquellos intereses que pudieran servir como referentes en la formulación del proyecto. En el segundo semestre de 2010 se perfiló un programa pedagógico para el CeDoc a través de la identificación de una serie de productos, la diferenciación de usuarios y el uso de diversos medios y plataformas de desarrollo. Estos productos estarán a disposición de los profesores y estudiantes a partir de marzo de 2011, fecha en que se realizará el lanzamiento oficial del programa de educación del Centro de Documentación de las Artes Visuales.

Dentro de los productos que conforman al programa educativo está la **Colección de Educación Artística**: una selección de publicaciones sobre teoría y práctica vinculada a esta área cuyo objetivo es apoyar la labor investigativa de profesores y estudiantes interesados en mejorar su práctica pedagógica, desarrollar su tesis de pregrado o postgrado, o complementar sus conocimientos en el área de educación. Dentro de ésta se pueden encontrar nombres de autores como Elliott Eisner, Arthur Efland, Imanol Aguirre, Paulo Freire Howard Gardner, entre otros. Así también fueron incluidas publicaciones sobre video y educación, televisión y educación,

cine y educación, psicología de la educación, políticas educativas, arte infantil, teorías de la cognición, educación y discursos contemporáneos.

Conjuntamente se trabaja el proyecto **Archivador del Arte Contemporáneo**, un material educativo dirigido a profesores de artes visuales descargable gratuitamente desde la sección de educación del Centro de Documentación en la página web del Centro Cultural. Este material incluye un dossier con información teórica y una propuesta de actividad para que el profesor pueda implementarla en su clase, así como un breve audiovisual educativo con derechos liberados para ser usado con fines pedagógicos en la sala de clases u otros espacios. El primer volumen de este Archivador del Arte Contemporáneo será lanzado en el mes de marzo de 2011 y abordará el tema de Arte y Literatura a través de una actividad sobre Libro-Objeto, en la cual se despliegan animadamente obras de los poetas Enrique Lihn, Nicanor Parra y Juan Luis Martínez.

El proyecto educativo propone además de estas iniciativas, un programa para el año 2011, el cual incluye seminarios, workshops y diversas actividades educativas con las que se pretende acercar el Centro de Documentación de las Artes Visuales a profesores y estudiantes de pedagogía y a la vez poner a su disposición diversas herramientas que apoyen su trabajo o estudios.

UN ACERCAMIENTO DESDE LA EDUCACIÓN ARTÍSTICA A LOS ASPECTOS IDENTITARIOS DE LAS MAESTRAS CHILENAS.

PALABRAS CLAVES: ARTE, EDUCACIÓN, INVESTIGACIÓN, DOCENCIA, MAESTRAS, MUSEOS.

RESUMEN:

Entre las líneas de interés que configuran las indagaciones del grupo Arte y Educación destaca el acercamiento a la mirada y la visualidad desde la perspectiva de las identidades, tanto personales como de grupo o colectivo humano. El artículo que presentamos recoge una investigación que se orienta metodológicamente hacia los denominados estudios de caso. Pretendemos generar un acercamiento hacia la escuela y sus protagonistas mediante la creación artística y el análisis de sus protagonistas. Nos introducimos en una temática de corte social que afecta tanto al mundo de las mujeres y su desarrollo profesional como al entorno educativo en el que se mueven. Nuestro estudio se ha llevado a cabo en la ciudad de Santiago de Chile. Partimos de un criterio basado en intereses culturales y artísticos, aunque también están implicados otros factores que consideramos importantes, como las repercusiones emotivas y los sentimientos humanos. Hemos accedido a las opiniones de un grupo de maestras chilenas. Se trata de mujeres que nos transmiten sus experiencias, sus deseos, sus necesidades, y todo aquello en lo que ellas consideraban interesante incidir. Se ha llevado a cabo un proyecto artístico en el que se interpretan mediante dibujos y videos dichos anhelos y vivencias. Gracias a sus relatos hemos conocido las dificultades del oficio de enseñar en Chile, así como la urgencia social que imprimen a sus tareas educativas las propias maestras.

Richard Huerta
Universidad de Valencia

Dificultades que surgen al plantear un proyecto de investigación educativa basado en la creación artística.

Integrar la reflexión educativa y la creación artística en función de los resultados que ofrecen un conjunto de imágenes es una tarea compleja. Somos conscientes de ello, pero ciertamente -desde la educación en artes visuales- entre nuestros argumentos más poderosos están, precisamente, las imágenes. Con este proyecto nos acercamos al mundo de las maestras desde las propias imágenes. Hemos desarrollado nuestra investigación en un país que vive un momento de importante desarrollo dentro del conjunto de Iberoamérica. Tras un año de contacto y de trabajo de campo con el grupo de maestras chilenas que habían decidido participar en nuestro proyecto, se presentó en el Museo Artequín (www.artequin.cl) de Santiago de Chile la exposición “Mujeres Maestras. Identidades docentes”. Dicha muestra estuvo abierta al público durante los meses de agosto y septiembre de 2009. En esta exposición se presentaron un conjunto de dibujos e interpretaciones visuales que sobre sus maestras habían realizado los niños y las niñas de varios colegios y de diferentes edades. En nuestra investigación se recogen los aspectos que consideramos relevantes tanto del proceso como de los resultados, así como una reflexión teórica a partir del trabajo llevado a cabo, basándonos en las múltiples interpretaciones artísticas, tanto las que realizó el alumnado como las producidas por el autor. También se recolectaron las opiniones de las propias maes-

tras mediante reuniones y entrevistas que se registraron en video. Se trata de indagar en cómo vemos a las maestras, cómo se ven ellas, cómo les gustaría ser vistas. Aspectos de la visualidad que conllevan elementos de proyección cultural, política, laboral y social en Chile.

Todo este entramado también supone afrontar una serie de dificultades. El primer factor a tener en cuenta es el de la distancia geográfica, ya que nuestro grupo de investigación está ubicado en Valencia (España), mientras que el trabajo de campo y la recogida de datos se tenía que realizar en la capital de Chile. Otros aspectos que determinan la complejidad de la tarea están igualmente vinculados a la separación geográfica, ya que durante un tiempo no tuvimos oportunidad de conocer personalmente a las maestras sobre las que se estaba realizando la investigación. Gracias a las tecnologías de la información, especialmente al contacto vía Internet, se pudo avanzar en la recogida de datos y en el conocimiento de las protagonistas.

Una visión sobre las maestras desde la formación del profesorado.

Una de las cuestiones que me atraen como docente universitario es el aspecto identitario de las maestras observado desde las componentes de la visualidad. Con una experiencia de dos décadas en la Universitat de València, y como profesor de futuras maestras y maestros, me interesa observar la evolución del alumnado de magisterio, un alumnado que en su aspecto ha cambiado mucho; algo que hemos podido constatar a lo largo de nues-

tra experiencia profesional. En este sentido, la vertiente visual recoge numerosas cuestiones a valorar, como por ejemplo la propia “imagen” de las maestras: cómo las vemos, cómo se ven, cómo les gustaría ser vistas. El escritor norteamericano Cormac McCarthy, de quien nos sorprende su capacidad en el uso de adjetivos, describe de este modo a uno de sus personajes: “Vestía una falda gris oscuro y una blusa blanca plisada y llevaba los cabellos grises recogidos atrás y parecía la maestra que en realidad había sido” (McCarthy, 2008, 152). El autor es agudo y punzante en su descripción. Nos habla de una situación ambientada en la década de 1950 en Estados Unidos. Al describir los rasgos del aspecto externo de una maestra hace en realidad una disección de cómo se veía a una maestra, durante décadas, en nuestra sociedad occidental. Al respecto, queremos plantear las siguientes cuestiones: ¿de qué manera vemos a las maestras?; ¿cómo describiríamos a una maestra con palabras?; y ¿de qué modo se la podría describir mediante imágenes?

Ciertos intereses e inquietudes personales y profesionales marcan algunas tendencias en mi observación del mundo de la docencia. Desde el momento en que empecé a trabajar en la universidad dedicándome a la formación de maestros he venido observando las pautas de imagen con las que se identifican los futuros educadores. Hemos comprobado que la mayoría del alumnado de los estudios de magisterio está compuesto por mujeres. Esta mayoría de estudiantes mujeres se observa también en el posterior desarrollo profesional del colectivo, ya que en los centros de educación infantil y primaria un eleva-

do porcentaje de quienes trabajan son mujeres. Gran parte de este alumnado (posteriormente maestras en ejercicio) mantiene una relación distante con el mundo de las artes visuales, especialmente cuando se trata de arte contemporáneo. También es cierto que nuestros trabajos están en la línea de acción de la cultura visual, de modo que las vinculaciones con los artefactos visuales que afectan a las maestras van más allá del entorno concreto del arte, y se valorarán otros aspectos esenciales como pueden ser la comunicación o las tendencias (a través de la ropa, los colores y texturas de las telas, el peinado, el atuendo, los complementos, las gafas, los gestos, los movimientos de las facciones, etc.).

Como profesional de la educación artística, como artista formado en una facultad de bellas artes, y como investigador y creador en artes visuales, procuro incorporar en algunas de mis investigaciones una parte de creación gráfica. Esta vertiente investigadora a través de las imágenes constituye uno de los retos más innovadores dentro del panorama de la investigación en educación artística, de la actual investigación en educación de las artes visuales (Hernández, 2006; Marín y Roldán, 2008). En el caso del proyecto Mujeres Maestras de Chile se han incorporado tanto las creaciones del artista, como las del alumnado escolar, así como los videos realizados a las propias maestras. La producción resultante se ofrece al público en una exposición, que se presenta en espacios vinculados al mundo del arte, como es el Museo Artequín, un centro de arte muy orientado a las tareas educativas.

Metodología educativa para un proceso de creación artística.

Adecuamos nuestra metodología a un modelo de estudios de caso, con implicaciones de orden sociológico y antropológico. Indagamos en los intereses de las docentes mediante entrevistas semiestructuradas, partiendo de una selección de veintiuna maestras. Para el esquema de la recogida de datos y selección de participantes hemos tenido muy en cuenta las pautas marcadas por Hubard (2008). También analizamos nuestra relación con el museo que acoge la muestra. Intentamos acercar el museo a la escuela. Deseamos fomentar la educación artística de corte curricular desde el mismo espacio del museo, vinculando los intereses de las maestras con los potenciales educativos de los gabinetes didácticos de los museos. En esta tarea hemos llevado a cabo algunas de nuestras investigaciones anteriores (Del aula al museo. Usos y estrategias de los educadores en las visitas a exposiciones, 2006; Red iberoamericana de educación artística en museos, 2008). Con el actual proyecto Mujeres Maestras incorporamos también las creaciones gráficas con las que se ha representado al colectivo de las docentes desde diferentes ángulos de percepción, valorando las apreciaciones de McKernan (1999).

Desde el área de conocimiento de educación en artes visuales intentamos paliar algunas deficiencias que resultan preocupantes en materia de conocimiento e interpretación de las aptitudes estéticas y las competencias artísticas. Desde la óptica de la cultura visual tenemos muy en cuenta las aportaciones de Paul Duncum en aquello referido a los elementos estéticos con los que estamos familiarizados (Duncum, 2007). Nuestro alumnado universitario

de magisterio padece una insuficiente asignación horaria en cuanto a educación artística se refiere. En ocasiones esta marginalidad nos arrastra hacia una presencia curricular casi simbólica. Ello no supone que dicho alumnado se mantenga ajeno a numerosas referencias no formales en materia de cultura visual (Duncum, 2007). Debido a esta situación de evidente precariedad curricular, y también porque se trata de una cuestión de capacitación muy vinculada al mundo de las imágenes, en múltiples ocasiones optamos por incorporar aspectos identitarios dentro de nuestro programa de actividades, lo cual facilita al mismo tiempo una mayor implicación por parte de los jóvenes. La reflexión del alumnado a partir de sus propios intereses (personales y de grupo) facilita una mayor conciencia de lo que significa acceder a su propia imagen como maestros. Un ejemplo de este tipo de iniciativas lo constituye el ejercicio “Mirarse como maestros”, que forma parte de la materia “Técnicas audiovisuales”, una asignatura de taller eminentemente práctica, en la cual el alumnado realiza sus propios videos (Huerta, 2009). Las materias artísticas mantienen un fuerte componente procedimental, de realización de imágenes, aspecto que nosotros valoramos positivamente, ya que genera multitud de posibilidades de acción, además de resultar muy seductora como opción.

Hemos de tener en cuenta que, si bien en España los estudios académicos de la carrera de magisterio forman parte de la oferta universitaria, en la mayoría de los países de iberoamérica que hemos conocido dichos estudios están ubicados en institutos pedagógicos profesionales no estrictamente vinculados al ámbito universitario. Revisando este aspecto desde la perspectiva de género (ya que la mayoría de personas impli-

cadadas son mujeres), esta marginación podría estar relacionado con la propia adscripción distintiva en la que se marca la mayoría del colectivo docente. Esta cuestión nos parece fundamental para el análisis de la situación de las mujeres maestras, ya que estamos hablando de la reivindicación de un estamento profesional del que depende la formación de los ciudadanos, lo cual acaba definiendo la columna vertebral del estado de cada país. El respeto que requiere el trabajo anónimo del conjunto de las educadoras debería contar con una mayor atención por parte del poder político y de las instituciones de la administración.

En unas entrevistas publicadas por la revista chilena *Docencia* (nº 36, diciembre de 2008, pp.51-55) pudimos comprobar que algunas de las cuestiones aquí planteadas afectan de manera muy directa a las maestras vinculadas al ámbito de lo artístico. Concretamente Paola González (del Colegio Nueva Extremadura, en Puente Alto) reivindicaba una mayor implicación a través de redes: “Se piensa en el arte cuando hay eventos, pero eso es parafernalia, es para mostrar que se hacen cosas. Es ahí cuando está presente el arte, pero ello carece de fondo, no se busca una conexión con los demás colegios ni establecer redes”. Mientras que Marcela Rojas (profesora de Arte en The International Preparatory School) se planteaba el grave problema de la formación en arte que padece el colectivo docente: “*Yo creo que faltan cursos de perfeccionamiento enfocados a los profesores de arte. Siempre hay perfeccionamiento en cualquier cosa, menos para los profesores de arte, porque de repente sería importante actualizarse quizás en el mismo currículum. Esto sería más enriquecedor*”.

Este tipo de cuestiones aparecen plan-

teadas en nuestro proyecto, un trabajo en el cual queremos reforzar la vertiente artística. Artistas, alumnado y maestras cruzan sus miradas, sus interpretaciones y sus reflejos en el marco humano y profesional de las mujeres maestras. Si bien se trata de un homenaje, no podemos perder de vista su vertiente reivindicativa. Como afirma Doris Rosales en las entrevistas citadas: “Con gente creativa vamos a tener un país mucho más desarrollado”. Con maestras formadas en el territorio del arte y atendidas adecuadamente por las instituciones es casi seguro que vamos a construir un país mucho más desarrollado y equitativo.

Mirar a las maestras, observarlas y representarlas. Crear una imagen de las maestras desde la investigación en educación artística.

Nuestro proyecto intenta acercar al terreno artístico una realidad social, cultural, y especialmente educativa: entre los profesionales de la docencia una amplia mayoría son mujeres. Se trata de una realidad cuantitativa, aunque a nuestro entender eminentemente cualitativa. Tenemos ante nosotros un colectivo numeroso, amplio y complejo. La importancia que adquieren en nuestras vidas las mujeres de quienes aprendemos es tremendamente relevante, pero pocas veces reparamos en su eficiencia. Por ello decidimos hace cinco años incluir en nuestras investigaciones un acercamiento al universo de las identidades de estas mujeres maestras. Uno de los aspectos que más interesa al grupo de investigación Arte y Educación es la relación entre las docentes y el arte, sus preferencias, sus intereses y sus gustos. El proyecto Mujeres Maestras incluye entre sus diferentes actuaciones la posibilidad de generar exposiciones en

museos y salas de arte. En las exposiciones se integran tres miradas sobre las maestras. Tres visiones que se complementan:

-La mirada del artista (a través de pinturas)

-La mirada del alumnado (mediante sus dibujos)

-La mirada de las propias maestras (con entrevistas en video)

En cada uno de los espacios expositivos se montan murales con los dibujos del alumnado de los centros que desean participar, preferiblemente en centros que estén próximos al lugar donde se realiza la muestra. Gracias a esta acotación geográfica que implica el vínculo directo entre un museo y varios centros educativos próximos se consiguen diferentes objetivos:

-Integrar a los colegios en un montaje expositivo.

-Favorecer conexiones entre salas de arte y centros educativos.

-Ofrecer a las maestras una actividad artística que tendrá repercusiones en el exterior del aula y del colegio.

-Acercar a niños y niñas al mundo del arte, incluso mostrando en público sus producciones.

-Atraer nuevos públicos al museo (especialmente a los familiares del alumnado)

-Involucrar de forma participativa a educadoras, alumnado y familias en una iniciativa de cariz cultural y artístico.



Fig. 1. El edificio del Museo Artequín es un magnífico exponente de la arquitectura lúdica de finales del siglo XIX. Fue la sede del pabellón de Chile en la exposición universal de París de 1890.

En nuestra investigación sobre la imagen plural y las identidades de las maestras chilenas hemos tenido un gran apoyo por parte del Museo Artequín. Se encuentra ubicado en una importante zona de equipamientos culturales de Santiago de Chile. La impactante arquitectura del edificio responde a su gestación: fue realizado como sede del pabellón nacional de Chile para la Exposición Universal de París de 1890. Junto con la Torre Eiffel, es un ejemplo emblemático de lo que significó aquel momento histórico para la evolución de la ingeniería y la arquitectura. Un espacio perfecto para iniciar a los más pequeños en el mundo del arte, ya que su aspecto desde el exterior resulta muy atractivo.

El edificio del Museo Artequín se encuentra en el entorno privilegiado de la Quinta Normal, donde se ubican otros siete espacios expositivos y culturales, entre ellos la impresionante Biblioteca de Santiago, así como la reconocida sala de teatro y exposiciones de arte contemporáneo Matucana 100. El hecho de haber construido una línea de metro que llega hasta la estación Quinta Normal ha activado toda esta zona, incluyendo el barrio Yungay, donde se

están instalando espacios de ocio para todos los públicos. También los jardines que rodean todo este complejo resultan muy atractivos para las familias y los grupos de visitantes. Desde la propia Fundación Artequín se fomenta la educación artística mediante programas y actividades dirigidos a públicos escolares.

Los responsables del museo se volcaron en la experiencia desde que se iniciaron los contactos. Localizaron a las maestras y colegios participantes. Se encargaron de animar incluso a los equipos directivos de los centros. Incluyeron un elemento nuevo que nos pareció muy adecuado e interesante: prepararon un espacio del museo en el cual los niños y las niñas podrían dibujar a sus maestras. De este modo, el alumnado visitaba el museo, y la actividad se completaba con un taller del que posteriormente salieron los dibujos de retratos de las maestras.

Establecer transiciones a partir de los testimonios de las maestras chilenas.

Para elaborar el listado de las maestras chilenas que participarían en el proyecto contactamos con las personas

que conocíamos en Chile, la mayoría de ellas vinculadas al mundo de la educación artística y de los museos. Con el fin de confeccionar un listado heterogéneo y plural intentamos que hubiese representantes de diferentes estamentos sociales, acogiendo ámbitos de orden económico y cultural diverso. A lo largo de 2008 se iniciaron los contactos vía e-mail. Durante meses se fue tejiendo una red que se había ampliando progresivamente hasta llegar a las veintiuna maestras, cantidad que considerábamos una cifra adecuada para nuestro trabajo de índole cualitativa (Hubard, 2009). No resulta una tarea fácil contactar con personas a quien no se ha tenido la oportunidad de ver en directo, ya que no se les conoce y puede haber malentendidos o bien, sencillamente incredulidad. En uno de sus primeros mensajes, MR nos decía:

“Te envío los datos de MID. Ella es amiga mía y trabaja en el Ministerio de Educación hace ya mucho tiempo. Creo que ella es la persona adecuada para definir tus mujeres maestras. Acabo de hablar con ella y está dispuesta a ayudarte. Me pidió tu página web. Cariños y que se entiendan.”

Tras los primeros meses de intercambio vía email, disponíamos de suficientes ideas y textos como para interpretar a las maestras. Nuestro trabajo en el taller tenía un esquema relativamente sencillo. Habiendo leído los textos de cada maestra, se preparaba un fondo, y después se diseñaba el nombre de la maestra en base a un alfabeto diseñado para esta serie chilena. Por tanto, no se trata de meros retratos figurativos, sino de interpretaciones emotivas de lo que nos transmitían sus textos e imágenes. Tras varios meses de contactos, una vez perfilado el registro del personaje a quien queríamos representar, el resultado gráfico de Lilia Concha era el siguiente:



Fig. 2. Pintura sobre papel de Ricard Huerta dedicada a la maestra chilena Lilia Concha.

El alfabeto diseñado en exclusiva para esta serie tiene un claro componente caligráfico, aunque la posibilidad de disposición de los elementos nos acerca más al concepto tipográfico, en la línea de los trabajos del diseñador Pepe Gimeno (su alfabeto calitipográfico basado en la letra de las recetas de la madre de Andy Warhol). Los dibujos y pinturas que se elaboraron para la exposición fueron realizados sobre papel de las medidas 760 x 560 mm. Para las maestras implicadas se diseñaron también un conjunto de dibujos de otras dimensiones (560 x 380 mm.), obras que les fueron entregadas como agradecimiento por su participación desinteresada en el proyecto.

Los títulos de las piezas de la serie corresponden a los nombres de las maestras a quienes entrevistamos, que también fueron dibujadas por su respectivo alumnado. El listado completo de la

serie de las maestras chilenas es el siguiente (por orden alfabético de apellido): Verónica Bello, Marisol Bravo, Margarita Cartagena, Beatriz Casabona, Constanza Castillo, Lilia Concha, María Isabel Díaz, Pilar Díez del Corral, Claudia Drago, Patricia Gallegos Cádiz, Jeanette Garrido Cuevas, Paola Guerrero Quiroz, Elizabeth Leyton Castro, Andrea Meléndez, Alejandra Orbeta, Marcela Rojas, Amelia Saavedra, Carola Sepúlveda, Clotilde Soto, María Angélica Téllez y Verónica Vives. Tenemos aquí representadas a maestras de las etapas de educación infantil, de educación primaria, de secundaria, y de universidad. También en algunos casos hemos incorporado a mujeres que sin ser maestras en ejercicio o en activo, las consideramos partícipes del proyecto, como es el caso de las jubiladas o de las que actualmente ocupan cargos en la administración con responsabilidades de gestión.

Criterios organizativos en la construcción del proyecto y participación de las maestras mediante historias de vida.

Durante los meses de preparación les pedíamos a las participantes textos e imágenes en los cuales se reflejasen sus intereses y sus ideas. Entre estas declaraciones, algunas resultan muy emotivas, como la que nos enviaba la maestra CD:

“Alguna vez creí que a través de la educación se podía transformar el mundo - y por eso me hice profe de historia- pero hoy creo que la educación puede ayudar a transformar a las personas y que esas personas, quizás, podrán transformar la sociedad porque es demasiado pedirle a la educación que cambie el mundo, cuando apenas puede cambiarse a sí misma y en general es un reflejo de lo que ocurre en el mundo...”

Tengamos en cuenta que en la memoria de la historia reciente de los chilenos todavía pesa el episodio cruento de la dic-



Fig. 3. Marcela Rojas en su lugar de trabajo, el departamento educativo del MAVI Museo de Artes Visuales de la capital chilena, mostrando la obra dedicada a ella.

tadura del general Pinochet, una referencia que sigue marcando ciertas actitudes y opiniones. Muchas de las mujeres de la serie padecieron persecución por el régimen militar. Algunas perdieron a sus familiares, tal y como aparece reflejado en el relato de LC:

“Marzo del año 1974, a mis 6 años entré a mi primer día de clases, habían pasado 7 meses desde el golpe militar, en Chile se instalaba una dictadura feroz que duraría muchos años. Mi padre se encontraba detenido en el Estadio Nacional por ser partidario del gobierno de Allende, tiempo después desapareció desde Villa Grimaldi y el ejército declaró haberlo lanzado al mar. En tiempos de dolor y miedo mi profesora hizo palpitar un ambiente de protección y afectos. En torno a cuentos y libros la escuela nos regalaba un tiempo que transcurría en dimensión paralela a la oscuridad de las calles sitiadas por militares. Se nos fue dibujando un futuro distinto, y en ese futuro la noción de que ser maestra era ser un contagiador de humanidad, un portador de buenas nuevas, por eso estoy aquí, siguiendo el camino de la profesora Graciela, intentando construir escuelas como lugares luminosos de encuentro, protección, rescate y desarrollo de inteligencia social.”



Fig. 4. Obra de la serie dedicada a Alejandra Orbeta. Los textos caligrafiados son fragmentos extraídos de sus propios escritos.

A través de sus textos e imágenes pudimos interpretar al conjunto de las maestras. El ejercicio de taller consistía en preparar los materiales, revisar concienzudamente sus textos, y pasar a pintar aquello de lo que nos habían contagiado. Las maestras entre ellas tampoco se conocían, lo cual propició ciertas anécdotas. Una de ellas había trabajado como profesora en un centro educativo al que acudieron niños y niñas de familiares desaparecidos, alumnado que requería una atención y dedicación especial. Allí conoció a la alumna LC (autora del texto citado). Se acordaba de ella como una niña muy peculiar y destacada en los estudios. En la actualidad LC es responsable del área curricular de primaria en el ministerio de educación, mientras que AT, aunque ya jubilada, sigue realizando proyectos sobre la importancia de la educación estética entre los estudiantes de formación profesional. La propia AT se dirigía por primera vez a nosotros en los siguientes términos:

“He leído atentamente la carta enviada y reconozco que es un honor para mí ser considerada en su proyecto Mujeres Maestras. En las próximas horas le enviaré la foto que solicita y un archivo con al-

gunos detalles de mi desarrollo profesional. Por mientras, e intentando responder a algunas de sus preguntas, incluyo en este mail algunos datos y pensamientos. Desde muy temprana edad trabajé como Profesora de Matemática en colegios de enseñanza primaria y secundaria. (...) Estoy convencida de que las competencias para ser una buena maestra se logran sólo en la práctica de la docencia y actualizándose permanentemente. Creo que una buena educación implica una formación interdisciplinaria. (...) Los sucesos del 11 de septiembre de 1973 interrumpen bruscamente el estudio, el trabajo y el equilibrio familiar. (...) A inicios del año 1974 el escenario era totalmente diferente, estaba en Alemania comenzando todo nuevamente, reuniendo a mi pequeño núcleo familiar, aprendiendo ese nuevo idioma creado con maldad y alevosía para los neófitos. Con mucho dolor y pena había dejado a mis padres, a mis hermanos y a mis amigos. (...) El año 1981, el inesperado fallecimiento de mi esposo dio vuelta bruscamente el mundo en que vivía. (...) El año 1992 surge la posibilidad de postular a un concurso público convocado por el Ministerio de Educación. Con mi ingreso al Ministerio comienza una nueva etapa profesional que me permite asentar las competencias alcanzadas y adquirir otras que nunca estuvieron en mis planes ni en

mi imaginación. (...) Mis planes futuros siguen adscritos al marco de mi formación profesional y al aporte que pueda hacer a la educación y a la formación de los profesores y profesoras, para enfrentar los problemas que aún quedan por resolver y los nuevos que se presenten”.

Entre las maestras implicadas hay profesoras de infantil y primaria, pero también especialistas en matemáticas, en artes, en música o en historia. Algunas son directoras de centros educativos, o trabajan en cargos de responsabilidad en el Ministerio de Educación. Una de ellas ha reivindicado desde el inicio la importancia que tuvo para la educación del país la denominada Revolución Pingüina, movimiento del alumnado que obligó recientemente al gobierno a reformar la ley de educación (que perduraba desde la dictadura). Seleccionamos fragmentos del testimonio de VB:

“Soy profesora de Artes Visuales y realizo clases en dos establecimientos emblemáticos municipales de Santiago: Instituto Nacional y Liceo de Aplicación. (...) A tu pregunta sobre la importancia de la educación, debo contarte que he tenido el privilegio de vivenciar grandes manifestaciones de parte de mis estudiantes, quienes, a partir del año 2006 generaron una fuerte movilización estudiantil denominada “revolución pingüina” (en Chile los estudiantes de educación secundaria utilizan un uniforme asociable a la imagen de un pingüino), en que la pasión y reflexión de estos niños-jóvenes fue tan intensa que logró remecer a todo el país en pro de una exigencia elemental: Educación de Calidad para todos los estudiantes en Chile. (...) La experiencia que tienen mis alumnos con los museos, ha sido siempre valiosa (he recogido sus observaciones), y ha otorgado la posibilidad de desarrollar experiencias metodológicas muy profundas y significativas.”

Una particularidad del proyecto consiste en intentar acoger el máximo de representantes de varias generaciones, de manera que podamos disponer de



Fig. 5. El jardín de la Quinta Normal, por el cual se accede al Museo Artequín, está siempre lleno de escolares que se dirigen a visitar este peculiar centro de arte.

relatos de jóvenes maestras y también de profesionales con larga experiencia. Una de las participantes jóvenes aporta su ideario personal:

“Además de desempeñarme como profesora de historia he realizado mis tesis de pregrado y magister en educación femenina chilena del siglo XIX y principios del XX, reconociendo el papel de maestras en el desarrollo de ésta. Trabajaré en el texto que nos pides y te pediría si por favor me puedes aclarar un poco más en qué te puedo ayudar o cual sería nuestra participación porque no me quedo claro si los dibujos de alumn@s que se expondrán serán de chic@s a los que cada una hace clases o solamente del entorno del museo. Agradezco nuevamente la invitación y quedo a tu disposición, CS.

(...) Hace ya algunos años que comencé a ejercer. Recuerdo que fue en la escuela básica en la que estudié, cuando la que había sido mi profesora se enfermó y la reemplacé. La experiencia fue muy enriquecedora; volver nuevamente a mi escuela fue bastante emocionante. Ocupar por algún tiempo el lugar de mi maestra de la infancia, recordar sus clases, sus anécdotas y hasta la forma

en que manejaba las bromas de más de algún compañero o compañera con más energía, me ayudó a encontrarme con mi nuevo rol. Desde allí, volviendo a mi historia, proyecté mi futuro. (...) ¿Cuántas maestras recordamos? ¿Cuántas de sus palabras nos marcaron? ¿A cuántas de ellas les dimos las gracias por acompañarnos en el difícil y decisivo camino a hacernos grandes?”

Convirtiendo las letras en grafismos de creación.

La serie Mujeres Maestras de Chile es un conjunto de pinturas en el que dominan visualmente las letras y los textos. El alfabeto cobra aquí vida propia mediante un juego de imágenes. No se trata de representaciones figurativas de retratos o caras de las maestras, ya que es el nombre de cada una quien representa al personaje. La escritura se convierte de este modo en un nexo que no entiende de fronteras geográficas, captando la esencia de la persona y ejerciendo al mismo tiempo una labor de engranaje colectivo.

En sus *Lecciones Americanas*, el escritor Italo Calvino elaboró un tremendo elogio de la literatura, especialmente de la novela. Entre sus argumentos aparece

el alfabeto como una cuestión clave en la evolución cultural de nuestra civilización. Ya en la primera conferencia del ciclo que dedica a la levedad, cita a Lucrecio, quien -según Calvino- veía en la combinatoria de los elementos del alfabeto el modelo de la estructura atómica impalpable de la materia. En el ensayo dedicado a la rapidez Calvino señala a Galileo como exponente clave de las posibilidades de los vectores espacial y temporal en el factor comunicación, ya que Galileo no solamente valoraba la posibilidad del alfabeto de atravesar el tiempo y el espacio, sino que además “permitía la comunicación inmediata a través de la escritura entre todas las cosas existentes o posibles” (Calvino, 2000, 61). Para nosotros, el alfabeto es una de las claves de interpretación con la que cuentan las maestras. Y no únicamente en función de la literatura y la escritura verbal, sino también para generar un discurso gráfico muy específico, al tiempo que plural (visible, exacto y múltiple, como diría Calvino en base a los títulos de sus lecciones).

Queremos defender que existe una gran carga afectiva en cada pieza pintada, ya que se rememora el papel importantísimo que asumen estas mujeres



Beatriz
Casabona

Fig. 6. Llegar a interpretar a las maestras mediante sus escritos supone un esfuerzo creativo e incluso de contención. La mayor recompensa se revela cuando las educadoras se ven identificadas en sus retratos.

como educadoras. Sus nombres se leen aquí como un reflejo, como espejo de su imagen, y gracias a la musicalidad del texto adquieren resonancias particularmente auditivas. A muchas de estas mujeres las hemos conocido personalmente, aunque ha sido después de varios meses de contacto vía e-mail o por conversaciones telefónicas. A través de sus textos nos aportan oportunidades de conocimiento. Con sus palabras van construyendo el engranaje de un sentido identitario particular.

Mi visión como artista está muy vinculada a mi trayectoria, en la cual destaca una predilección por el alfabeto, las letras y las simbologías gráficas. Es por ello que utilizo las letras como elemento primordial de mis composiciones. Los “retratos” de las maestras son composiciones caligráficas y diseños de naturaleza tipográfica, elementos con los que compongo una particular elaboración de las imágenes de cada serie. En las maestras de Chile quise insistir en los colores de su bandera, de aquí la predominancia del rojo y el azul, sobre blanco. Precisamente las cuestiones de identidad nacional son ahora una preocupación constante en un país donde se celebró en 2010 el bicentena-

rio de la Independencia. Las fases de trabajo siguen un esquema propio de la investigación educativa: observación, recogida de datos, prospección, análisis, interpretación. Al tener los textos y las fotos de cada maestra, se preparaba el soporte en el cual se iba a pintar. Mientras releía sus textos, el pincel y los colores iban descubriendo ante mí una serie de elementos gráficos a través de los cuales he intentado construir una imagen de estas personas, trabajadoras de la cultura, maestras y profesoras.

Las niñas y los niños miran e interpretan con imágenes a sus maestras.

El espacio expositivo dedicado a los trabajos del alumnado de nivel infantil, primaria y secundaria se convierte en un mural de dimensiones considerables. Aquí se interpreta a través de dibujos a sus maestras. Uno de los atributos que suele aparecer en el escenario del retrato de las maestras es la pizarra, elemento muy visible en la clase. La sonrisa también es muy habitual, así como las gafas. Con este trabajo sobre identidades docentes hemos podido comprobar hasta qué punto las maestras se

convierten en modelo de su alumnado. De hecho, para muchas de las maestras que han colaborado, era una novedad tener que “posar” como modelos para que las retratasen. Si bien ésto es algo que los alumnos hacen espontáneamente, se trataba de ofrecerles esta actividad como trabajo de corte curricular. Para llevar a cabo la experiencia Mujeres Maestras de Chile el Museo Artequín introdujo el poder retratar a las maestras en el propio museo. Agradecemos a los responsables del centro el interés que pusieron en todo el proceso.

Se exponen todos los trabajos que realizan los alumnos. No planteamos ningún tipo de selección. Creemos que es mucho más positivo integrar la totalidad de los dibujos que nos llegan. Esto ha sido así desde que comenzaron las exposiciones del proyecto Mujeres Maestras. En Artequín se reunieron unos cuatrocientos dibujos. Debido a las condiciones idóneas de sus salas, se pudieron montar todas las piezas en dos grandes paneles murales.

Una de las aportaciones del proyecto consiste en observar al público cuando se acerca a ver estos resultados

gráficos. Sus comentarios siempre son elogiosos y, desde luego, placenteros. Se percibe una cierta expectación que acaba transformándose en ideas y sugerencias. En este conjunto de respuestas del público también hallamos un auténtico campo de pruebas para nuestro acercamiento a las identidades de las docentes. Quienes más estimulados se sienten son los propios niños y niñas cuando ven expuestos en el museo sus dibujos. Esta actividad siembra una positiva nueva relación entre el alumnado y sus maestras.

Una colaboración entre investigadores españoles y el Museo Artequín de Santiago de Chile.

La exposición Mujeres Maestras de Chile está formada por tres espacios. Tres miradas a la mujer maestra, observaciones que se articulan desde tres perspectivas diferentes: la del artista, la del alumnado, y la de las propias implicadas como protagonistas, las mujeres maestras. A través de cuadros y pinturas, el artista interpreta a las mujeres de quienes aprende y continúa aprendiendo, reflexionando sobre su papel social. Autores de referencia como Henry Giroux, José Gimeno Sacristán o Pierre Bourdieu, han tanteado al colectivo docente, y nosotros accedemos a estas premisas con la intención de aumentar las referencias identitarias. Incidimos aquí en la cuestión de género, con una mirada que proviene de la masculinidad, ya que es la que aporta el artista; por otro lado está la aparición de una mirada múltiple desde la infancia, que converge en la aportación del alumnado. Introducimos desde la creación plástica una visión particular sobre las docentes gracias a una investigación educativa. Estas mujeres luchan con sus aportaciones por instaurar un nuevo modelo de universo desde lo femenino. Para la muestra de Artequín, con la ayuda de Álex Meza, el responsable del gabinete didáctico, los montadores

de sala, y sin olvidar a Amelia Saavedra quien desde la dirección nos animaba, se optó por distribuir las piezas en grupos de tres, redondeando el efecto de composición múltiple con un cuadro en el margen inferior en el cual se representase a una mujer.

En un museo como Artequín, donde la arquitectura acaba devorando cualquier otra impresión visual, se optó por crear ritmos en base a la fragmentación, siempre con murales. Se intentaba así articular el conjunto de manera que las piezas de la serie estuviesen combinadas espacialmente con los dibujos realizados por el alumnado. La actividad de la exposición se amplió mediante charlas y conferencias en las que participaron también las propias maestras, quienes podían así mantener un diálogo con los públicos asistentes a las actividades programadas. Desde el propio museo, y contando siempre con la colaboración del grupo de educadores, quienes estuvieron muy atentos y participativos en esta muestra peculiar (era la primera vez que se exponían originales en combinación con las copias), se gestó una propuesta didáctica, documento que fue enviado a los centros escolares.

Escenificar las opiniones de las maestras (y su imagen) mediante videos documentales

Cómo se ven las propias maestras, cómo interpretan sus experiencias y cómo relatan sus anhelos. Hemos optado por grabar en video sus voces y sus gestos, mediante entrevistas en las que nos cuentan sus propias vivencias. El montaje no admite cambios sustanciales a sus relatos. El resultado es un documento audiovisual sencillo, sin estridencias ni visuales ni de otros añadidos efectistas, sólido por su contundente simplicidad. Al proyectar en la sala de exposiciones este video de las entrevistas a las mujeres maestras se establece un contrato a tres partes. También ellas aportan, con

sus propias voces, la mirada más nítida hacia ellas mismas. Se retratan, se definen y delimitan sus propias geografías. Son fragmentos de sus propias historias de vida, relatos introspectivos y también reivindicaciones de carácter social y político en las que se implican de forma inaudita, demostrando un coraje insospechado al relatarnos las problemáticas en las que se desenvuelve su tarea profesional. Un documento desgarrado que comparte complicidades con el resto de voces incluidas en el video.

Las entrevistas son breves (unos 3 minutos cada una en el montaje). No se trata de responder a preguntas concretas, sino de hablar sobre los mismos temas sobre los que habían escrito sus hermosos textos:

Presentación (nombre, apellidos, centro de trabajo)

Por qué sois maestras? Vuestro trabajo y vuestras ilusiones

El papel de la educación y el futuro del alumnado

El arte y los museos

El hecho de ser mujer y maestra. La profesión de la enseñanza como reto

Estas entrevistas se grabaron en video, en la mayoría de los casos en el lugar de trabajo de las entrevistadas, aunque algunas optaron por su propia casa. Queremos dejar constancia de que el proyecto Mujeres Maestras viene desarrollándose desde hace cuatro años. En este tiempo, se han realizado los audiovisuales correspondientes a Uruguay, Cuba y Chile.



Conclusiones

Con la experiencia Mujeres Maestras de Chile incidimos una vez más en un modelo de intervención artística desde las premisas de la educación en artes visuales. Implicamos a diferentes colectivos tanto del ámbito escolar (maestras, alumnado) como del espectro museístico y recogemos sus opiniones desde la base de las llamadas historias de vida. A partir de aquí se interpreta a las personas participantes con una mirada que apela tanto al género como a cuestiones de índole social, cultural e histórico. Nos acercamos a la identidad de las docentes a través de las imágenes, en las que podemos detectar cómo las vemos, pero también cómo se ven ellas y cómo les gustaría ser vistas. Hemos recurrido a la representación gráfica (dibujos y pinturas sobre papel) combinada con la representación audiovisual (videos cuya producción y postproducción supone un claro esfuerzo dentro de nuestras limitadas posibilidades). Los resultados de la experiencia se han visto en esta ocasión en el Museo Artequín de Santiago de Chile, un centro especialmente volcado en la actividad educativa, ya que se trata de un museo de reproducciones.

Mi más sincero agradecimiento a todas las personas que han participado en esta experiencia, y muy especialmente al Dr. Luís Hernán Errázuriz, de la Pontificia Universidad Católica de Chile, al equipo del Museo Artequín, al compañero Alex Meza, y desde luego a las veintiuna mujeres que son homenajeadas en la serie. Un cariño especial para Marisol Bravo, que tanto me ha apoyado desde mi llegada a ese país tan lleno de océano y montaña. Su texto resume la inmensa calidad humana de estas mujeres:

“Maestras de la vida. Están las maestras de las aulas, están las maestras de las artes, y también las maestras de las ciencias. Pero hay otras, que son las maestras de la vida. Algunas como yo, llevan la huella de una niñez pueblerina, de una universidad en ascuas, de un proceso revolucionario ensangrentado, de una lucha clandestina, de un exilio en la helada Escandinavia, de un volver a la patria todavía humillada y de una protesta gigantesca que fue tomando fuerzas y con un lápiz enterró la dictadura. Y después un continuo aprender y enseñar unido a los nuevos desafíos de la democracia”.

Bibliografía

- Calvino, I. (2000) *Lliçons americanes. Sis propostes per al pròxim mil·lenni*. Barcelona, Edicions 62.
- Duncum, P. (2007) "Aesthetics, Popular Visual Culture, and Designer Capitalism", en *International Journal of Art and Design Education*, n. 26, vol 3, pp. 285-295.
- Duncum, P. (2008) "Holding Aesthetics and Ideology in Tension", *Studies in Art Education*, vol 49 (2), pp. 122-135.
- Errázuriz, L. H. (2006) *Sensibilidad estética. Un desafío pendiente en la educación chilena*, Santiago de Chile, PUC.
- Giroux, H. (1990) *Los profesores como intelectuales. Hacia una pedagogía crítica del aprendizaje*, Barcelona, Paidós
- Hernández, F. (2006) "Campos, temas y metodologías para la investigación relacionada con las artes", Gómez, Hernández y Pérez Bases para un debate sobre investigación artística, Madrid, MEC
- Hubard, O. (2008) "The Act of Looking: Wolfgang Iser's Literary Theory and Meaning Making in the Visual Arts", en *International Journal of Art and Design Education*, n. 27 vol.2, pp. 168-180
- Huerta, R. (2008) "A complicada vida em parella entre mestres e museos", *Revista Galega de Educación*, pp. 28-32
- Huerta, R. (2009) "Mirarse como maestras: sistemas identitarios. La formación de docentes en educación artística a través del video", Beltrán (coord.) *Escenarios de Innovación*, Valencia (en prensa)
- Juanola, R. (1995) "Educar para salvaguardar", Surroca, J. (coord.) *Museo y Escuela*, Girona, Universitat de Girona.
- McCarthy, C. (2008) *Todos los hermosos caballos*, Buenos Aires, DeBolsillo.
- McKernan, J. (1999) *Investigación acción y currículum*, Madrid, Morata
- Marín R., J. Roldán (2008) "Imágenes de las miradas en el museo. Un fotoensayo descriptivo-interpretativo a partir de Honoré Daumier", Huerta @ *De la Calle Espacios estimulantes. Investigar en educación y en museos*, València, PUV, pp. 97-110.
- Mirzoeff, N. (2003) *Una introducción a la Cultura Visual*, Barcelona, Octaedro.
- Wexler, A. (2007) "Museum Culture and the Inequities of Display and Representation", *Visual Arts Research*, vol 33, nº 1, pp. 25-33.

EL DESAFÍO DEL PROFESOR DE ARTES VISUALES EN EL CONTEXTO DE RIESGO SOCIAL

PALABRAS CLAVES: NIÑOS CON RABIA, AGRESIVIDAD ESCOLAR, INNOVACIÓN PEDAGÓGICA, ENSEÑAR ARTES VISUALES, EDUCACIÓN ARTÍSTICA.

Resumen

La verdad es que cuando ingresé a estudiar Pedagogía en Artes Plásticas nunca imaginé el desafío formativo que puede llegar a ser trabajar con niños en situación de riesgo

social, principalmente por el alto nivel de agresión que se debe tolerar. Últimamente, he estado conversando con otros profesores y el inspector general del colegio sobre qué se puede hacer frente a tanta agresión, revelando un enfoque centrado en la mejora de las dinámicas disciplinares y no precisamente asociado a los efectos negativos en el aprendizaje de los alumnos. Me ha sorprendido darme cuenta de lo complejo que resulta tratar el tema, ya que los profesores tienen una profunda necesidad de ser contenidos, superados por la impotencia al no poder desarrollar su trabajo como se planifica. En cambio el inspector está concentrado en definir lo que puede o no puede suceder dentro del aula, imposibilitando al profesor reaccionar frente a la agresión del alumno -sobre todo si se trata de apremio físico- y enfatiza que la única alternativa que tenemos es pedir apoyo externo, en otras palabras, esperar que él asista a controlar la situación y la resuelva. Pareciera que no hay más soluciones que someterse a la asistencia de un tercero. ¿Cómo no van a existir otras propuestas?, ¿cómo no hay otro tipo de herramientas que se puedan aplicar?

Erica Sánchez Doñas
Profesora de Artes Visuales y Gestora Cultural
Registro, Rodrigo Maulen

Mineduc

Para lograr efectividad en los procesos de enseñanza aprendizaje con niños con rabia en situación de riesgo social, se requiere nuevas preguntas para orientar el contenido de las artes visuales. Este artículo propone enfatizar el desarrollo de los “dominios concretos” adaptando los (Contenidos mínimos obligatorios) del MINEDUC. En esta condición, de alteración permanente, el profesor debe trabajar y lograr que los alumnos vivan una experiencia significativa para que accedan al aprendizaje, por lo menos a todos los establecidos en plan de contenidos mínimos obligatorios que define el Ministerio de Educación. Por otra parte, el análisis técnico indica que “sólo la innovación pedagógica permitirá mejorar el proceso de enseñanza aprendizaje” tratando de cubrir con ello la mayor parte del déficit que se identifica en la formación escolar y responsabilizando principalmente la labor del profesor en el aula. Por ejemplo, esta misma respuesta se relaciona con la creencia instalada de que “los estudiantes están aburridos en clases”, ciertamente se reconocen niveles de apatía, pero no necesariamente está ligado a la forma en que se desarrolla la clase, porque hay un problema más complejo con el que no se trabaja, relacionado con la pérdida de sentido del sujeto contemporáneo. Sin embargo, en esta realidad social, yo he identificado que lo que más hay es: rabia, los niños están

enojados con el mundo que los rodea, sus vidas cotidianas familiares son complejas y difíciles, viven la escasez de todo tipo, emocional y material y, para colmo, están obligados a estudiar, porque el modelo de desarrollo social chileno impone al padre, por ley, la responsabilidad de educar a su hijo al menos durante el período de la enseñanza básica. Considero que en estas condiciones específicas, debemos cambiar las preguntas iniciales para planificar, algunas de ellas podrían ser: ¿qué podemos hacer para enseñar mejor al niño que siente rabia?, es decir, ¿cómo podemos mantener la capacidad de contención, mientras somos agredidos sistemáticamente?, ¿cuáles son los contenidos de las artes visuales que nos pueden ayudar a fortalecer vínculos y/o a cambiar su estado emocional?, y principalmente, ¿se pueden conservar los mismos objetivos, o bien, hay que generar un plan paralelo adaptado a las posibilidades de aprendizaje e interés de estos alumnos?.

La forma de la agresión

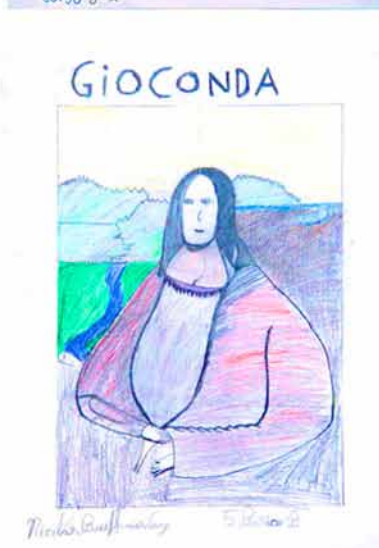
Me gustaría explicar un poco lo que entiendo por profesor agredido. Me refiero a estar en una sala donde los niños corren, se empujan, gritan, se pegan entre ellos, pasan a llevar al profesor, con topones, pizotes, hasta empujones pueden darle a uno y, aunque suelen disculparse diciendo que ocurre sin querer, lo siguen haciendo, como si no pudieran controlarse. Asimismo, mientras uno escribe en la pizarra

lanzan papeles, juegan a la pelota, y si te descuidas, borran lo que está escrito en la pizarra, además responden muy agresivamente cuando se les llama la atención, dan portazos, hasta pueden lanzar palabrotas sin mayor conciencia de lo irrespetuosos que están siendo. Con ello, mientras se intenta realizar la clase, remedan, comen, conversan, se ríen, se hacen burla y, por lo general, muchos no traen los materiales básicos, es decir, se presentan a clase sin cuaderno, sin lápiz de mina ni goma de borrar, imaginen lo que es esperar que lleguen con otro tipo de materiales para trabajar en artes visuales.

Este tipo de conductas las presentan unos cursos más que otros y no siempre, porque me he dado cuenta que hay días y días, o sea, existen variables que condicionan su comportamiento, tales como: si se tomaron la pastilla o no, si tuvieron una buena noche anterior o no, si les pegaron en la casa o no, si le duele a alguien la cabeza o no, si la clase es antes o después de almuerzo (es decir, si tienen hambre o no), incluso creo que se puede considerar, si se sintieron queridos o protegidos o no.

Orientación para la formación de las artes visuales

Las grandes diferencias sociales que se revelan a través de conductas, comportamientos y necesidades en el aula, nos obliga a pensar en adaptar las líneas de enseñanza para poder lograr efectividad en el proceso de aprendizaje y, este año justamente, me



he estado preguntando ¿qué realmente tiene sentido enseñar sobre artes visuales en el contexto de riesgo social?, con el propósito de enseñar algo que efectivamente aporte al desarrollo del alumno, que este directamente vinculado a su sentido de vida, que idealmente pudiera ayudar a modificar su estado emocional y pudiera sacarlos de esa rabia endémica. Me pregunto ¿qué puede ser tan significativo que logre trasladarlos a un lugar realmente nuevo y les permita encontrar otros estados para validar?. Puede ser ambicioso pretender alcanzar este tipo de amplitud en la experiencia, cuando para uno, como profesor, resulta difícil soltar el empujón negativo que genera la sensación de estar siendo agredido sistemáticamente, sin embargo creo que es necesario planificar a partir de nuevos requerimientos.

Refocalizar la formación de las artes visuales.

Sometida a estas condiciones, he orientado la planificación en el desarrollo de los “dominios concretos” del alumno; por ejemplo, enseñar el concepto de proporción en quinto básico, orientado a reforzar la capacidad de identificar la realidad, estableciendo relaciones entre las partes que la componen, es decir, dimensionar tamaños y distancias entre las cosas, reconocer elementos y definir su ubicación en el espacio. A partir de esta premisa, realicé como prueba final (global) del primer semestre de éste año, la siguiente actividad: dibujar y pintar la reconocida obra de arte de Leonardo Da Vinci “La Mona Lisa” o también llamada, “La Gioconda”, para ello, me apoyé en los contenidos mínimos obligatorios, los

cuales establecen que dentro del primer semestre se debe enseñar “Los diferentes lenguajes de las artes visuales: dibujo, pintura, grabado y escultura”. Primero armé la pizarra con los siguientes elementos: Un afiche desplegable que presentaba didácticamente la obra pictórica de Leonardo Da Vinci. Para crear contexto, imprimí una breve historia sobre la obra “La Mona Lisa o “La Gioconda”, contando algunos detalles anecdóticos y aspectos asociados a la forma de pintar del artista para que la copiaran en su cuaderno. Finalmente, a un costado pegué una hoja de block, igual a la que pedí a los niños. Di inicio al examen y comencé a dibujar junto con ellos, indicando cada paso a realizar. Así enseñé a dibujar copiando una obra de arte tradicional, focalizada en fortalecer

La Gioconda

GIOCONDA



la acción de observar y describir para comprender la proporción. Primero, dibujé un rectángulo del mismo tamaño que la pintura, luego lo dividí en 4 partes usando líneas transitorias, para situar al personaje, explicando la importancia de observar bien para conseguir la similitud (mimesis), junto con ello, hice una lista con los principales elementos que debían estar en su dibujo: cabeza, ojos, nariz, boca, pelo liso, cuello, brazos cruzados, manos y el paisaje que está en el fondo. Ya dibujada la imagen, durante la primera clase, la segunda sesión solicité que para que comenzaran a pintar y en este proceso los dejé libres, es decir, no pinté con ellos, sólo respondí preguntas cuando las hacían, dando espacio para que los alumnos pudieran interpretar, creo que por eso los resultados llegaron a ser muy personales y reveladores. Finalmente, so-

licito que arriba se escriba el nombre de la obra reproducida y abajo, en la izquierda se escriba su nombre y a la derecha el curso.

De esta experiencia sencilla, destaco principalmente el resultado en los dibujos de los alumnos, dado que me propuse la comprensión del concepto de proporción, aumentando la capacidad de observación y descripción por partes, copiando una imagen emblemática que admiraban, produciéndose por efecto, la capacidad de establecer relación entre las partes, la identificación de diversos tamaños y partes, estableciendo una cierta lógica de distancias entre las cosas, hasta darle un espacio definido a cada parte. Es verdad que no todos los alumnos fueron capaces de acceder a un resultado integral, pero creo que si este tipo de experiencias se reiteran los resultados deberían mejorar significativamente.



| Educación Artística y desarrollo humano |

Howard Gardner

Ediciones Paidós, 1994

En este ensayo el psicólogo estadounidense Howard Gardner aborda en profundidad los aspectos cognitivos que promueven las artes, enfatizando en la importancia que tiene una educación artística intencionada desde temprana edad.

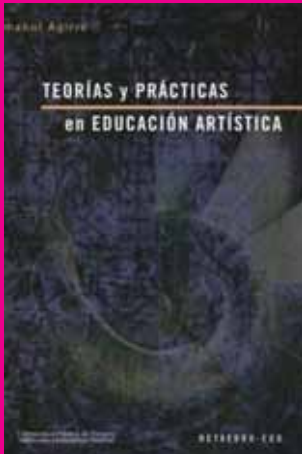
El argumento central de Gardner sobre la forma en que las artes proporcionan conocimiento radica en su propia praxis, en el hecho de ser una materia que presenta otras formas de pensamiento; insustituibles y primordiales en la formación del ser humano.

El pensamiento artístico al ser de una naturaleza distinta plantea nuevos desafíos y otorga también nuevas experiencias que son definitivas en el desarrollo de la inteligencia, Gardner destaca la importancia que tiene en el desarrollo cognitivo la lectura de imágenes complejas, el desarrollo de la sensibilidad estética y la comunicación creativa que se promueve a través del proceso de apreciación y de creación artística.

Este libro puede ser muy útil a psicólogos, artistas y educadores ya que entrega referencias específicas de proyectos en donde se ha comprobado que la inclusión activa del arte en la vida de la personas puede ser mucho más que un espacio de expresión sino un componente esencial en el desarrollo integral.

RECOMENDADO POR

Natalia Miralles Jara, Doctora en Bellas Artes, Universidad Complutense de Madrid



| Teorías y prácticas en la educación artística |

Imanol Aguirre

Ediciones Octaedro, Universidad Pública de Navarra, 2005

Por medio de esta lectura podemos viajar por la ruta vertiginosa de la educación artística y sus diferentes tendencias. Proporcionándonos encuentros articulados entre sus diferentes rutas teóricas y prácticas. Señalando como conviven muchas veces fragmentos de pasado y presente que confluyen en el mismo espacio y tiempo presente. Lo que gatilla el diálogo con el lector, quien se pregunta en qué lugar se sitúa como educador y es seducido por los caminos que recorren el mundo postmoderno. Focalizando el interés en la historia del presente educativo y la relación activa de sus actores con los reencuentros críticos con su pasado, lo que permite reescribirlo con una nueva narrativa, que a la vez lo re-significa y permite trazar el itinerario del futuro. La exploración del presente de la Educación de las Artes Visuales, el escritor la realiza fundamentalmente en el contexto europeo y norteamericano, pero implícitamente el libro nos deja la tarea como lectores latinoamericano de realizar el ejercicio de buscar los encuentros y desencuentros de nuestras realidades con estos otros contextos y hacer nuestras propias búsquedas. Nos incita a sacar la voz de una realidad educativa latinoamericana que ha estado tan callada por falta de publicaciones y recursos.

RECOMENDADO POR

Andrea Meléndez Teutsch, Candidata a doctora por la Universidad de Granada, España. Investigadora adjunta de la Universidad de Ginebra, Suiza.

| Boletín de Educación Artística |
Centro de Documentación de la Artes Visuales

Edición: Alex Meza Diseño: Jerónimo Pérez



CENTRO CULTURAL
PALACIO
LA MONEDA

**CENTRO DE
DOCUMENTACIÓN
ARTES VISUALES**